



15  
OCTUBRE

XXVIII DOMINGO  
DEL TIEMPO  
ORDINARIO

“A todos los que en-  
contreis convidarlos a  
la boda”

Mateo 22, 1-14

## — Evangelio del domingo —

Y Jesús se puso a hablar de nuevo en parábolas: «El reino de Dios es semejante a un rey que celebró las bodas de su hijo. Envió sus criados a llamar a los invitados a las bodas, y no quisieron venir. Mandó de nuevo a otros criados con este encargo: Decid a los invitados: Mi banquete está preparado, mis terneros y cebones dispuestos, todo está a punto; venid a las bodas. Pero ellos no hicieron caso y se fueron, unos a su campo y otros a su negocio; los demás echaron mano a los criados, los maltrataron y los mataron. El rey, entonces, se irritó, mandó sus tropas a exterminar a aquellos asesinos e incendió su ciudad. Luego dijo

a sus criados: El banquete de bodas está preparado, pero los invitados no eran dignos. Id a las encrucijadas de los caminos y a todos los que encontréis convidadlos a la boda. Los criados salieron a los caminos y recogieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala de bodas se llenó de invitados. El rey entró para ver a los invitados, reparó en un hombre que no tenía traje de boda y le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin tener un traje de boda? Pero él no contestó. Entonces el rey dijo a los camareros: Atadlo de pies y manos y arrojadlo a las tinieblas exteriores: allí será el llanto y el crujir de dientes. Porque muchos son los llamados, pero pocos los escogidos».



Mateo 22, 1-14

## — Comentario del Evangelio —

*“El Reino de Dios se parece a una boda”. Yo he estado en muchas bodas, tanto cuando era pequeño, como ahora, muchos años después. Y siempre recuerdo las bodas muy alegres, donde las personas están realmente felices. Pero sobre todo porque dos personas se expresan su amor, y ante Dios deciden unirse para toda la vida.*

*Así que en el Reino de Dios hay mucho Amor y mucha Alegría, Felicidad. ¿Quién puede resistirse a esto? Y además Jesús nos dice que esta boda es para todos, todos estamos invitados a la boda. Ahora bien, todos estamos invitados al Reino de Dios, pero debemos ser merecedores de estar invitados. Depende de cada uno de nosotros.*

*Tenemos, por tanto, que hacer dos cosas: vivir con Amor y Alegría y seremos merecedores de participar de esta gran boda. Y debemos invitar a otros, a todos los que podamos.*

## — Para hacer vida el Evangelio

---

En tu parroquia, ¿hay Amor y Alegría? Cuéntanos alguna experiencia que hayas tenido.

¿Por qué es importante el Amor y la Alegría para los cristianos?

Escribe un compromiso para ser una persona que siembra entre todos los demás amor y alegría.

## — Oración

---

Ya sé, Señor Jesús,  
que al invitarnos a participar en la fiesta  
que es tu Reino, no debes querer decir  
que hemos de cerrar los ojos  
a los sufrimientos  
que se dan en nuestro mundo:  
a la gente que vive sola, a los presos,  
a los enfermos,  
a los que vienen en pateras,  
a las víctimas de tantas violencias...  
Pienso, Señor Jesús, que todos los males que vemos  
y que hacen sufrir a tantas personas  
no pueden ser nunca motivo de gozo,  
al contrario nos tienen que conmover,  
como a Ti  
Como Tú hacías, Señor Jesús,  
nosotros también estamos llamados  
a conmovernarnos,  
y si es preciso a llorar con los que lloran,  
solidarizándonos con todos ellos.  
O sea, estamos llamados a tener  
un corazón de carne y no de piedra.